

La Vega del Segura

DIARIO DEFENSOR DE LOS INTERESES MORALES Y MATERIALES DE LA REGION

Director: D. Antonio Pescetto Balaguer

Administración

CALLE NUEVA, 2.

No se publica los días festivos.
Anuncios, según tarifa.

AÑO II—NUM. 64

ORIHUELA 21 de Febrero de 1905.

Precios de suscripción

En Orihuela un mes. 1 pta.
En los demás puntos un trimestre.. 3 50

PAGO ANTICIPADO.

Sobre política

Para dar alguna más variedad á nuestros fondos y que no todo en ellos sea grave y serio, vamos hoy á entrar como de paso, en un terreno algo difícilillo y un si es no es vedado á los profanos, pero no se alarmen nuestros constantes favorecedores al leer el tema sobre que ha de versar nuestra elucubración actual, y sirve de epígrafe á nuestro artículo de hoy, no se crea que LA VEGA DEL SEGURA va á lanzarse con velas desplegadas á ese maremagnum, á ese piélagos insondable, á ese revuelto golfo donde corren el peligro de naufragar las sociedades modernas, combatidas por los huracanados vientos y gigantesas olas de las pasiones.

Aleccionados por la experiencia y un tanto prácticos en ese tempestuoso mar tan lleno de vajios, escollos y arrecifes, mientras Dios nos tenga de su mano, como suele decirse, y conservemos algo de aquel recelo, vulgo miedo, que nos causó en su día el furor de los elementos, al cruzar ese mar sin fondo, si hoy nos atrevemos á pisar las frágiles arenas ó las duras rocas de sus playas, será para contemplar desde lejos su variado panorama y comparecer á los miserables navegantes que confían su suerte, su honra y su vida á la aparente calma de ese móvil elemento.

Ahora bien, aunque no hace muchos días hemos jurado y perjurado, digámoslo así que LA VEGA DEL SEGURA no es periódico político, ni nosotros pensamos por ahora incurrir en esa flaqueza, de-

bilidad ó lo que sea, como quiera que en nuestro juicio y según el ejemplo que otros colegas nos dan y nosotros aceptamos por creerlos serios y correctos, comprendemos que sin ser políticos se puede hablar de ello, pues el no ejercer una profesión no obsta para estudiarla, comprenderla y juzgarla, hoy se nos ha venido en mientes, echar una cana al aire como se suele decir, y exponer nuestro criterio en el asunto á que aludimos.

Y como el negocio en cuestión es sobrado espinoso para tratarlo en serio y nuestra insuficiencia y falta de costumbre en su tratamiento pudiera ocasionar que sus espinas nos hiriesen y lastimasen en pena de nuestra oficiosidad, para el efecto que como un simple desahogo genial nos permitimos hoy, vamos á adoptar en nuestro artículo, un término medio, esto es, una forma entre sensible y grave, y un lenguaje agudulce que sin dejar de tener eficacia suavice la aspereza que pueda entrañar la verdad, siempre amarga para algunos.

Y cuenta que al tratar de esa ciencia, arte ó lo que sea, conocida con el nombre de política no hemos de particularizarnos, ni hemos de ceñirnos á ciertos ni determinados sistemas de gobierno, sino que generalizaremos la idea, abrazando todos los extremos conocidos, sin concretar ninguno, con lo cual probaremos una vez más, nuestra independencia actual y lo incoloro de nuestro proceder, porque dicho se está que quien habla con todos no lo hace con ninguno, ni buena ley y recta jurisprudencia.

Esto expuesto en descargo de nuestra conciencia, entremos en

materia: según el significado que á la palabra en cuestión dá el Diccionario clásico de la lengua castellana, política es la ciencia de gobernar sabiamente un Estado, procurándole paz, abundancia, orden, justicia y ley en lo interior; así como seguridad, respeto, independencia y buenas relaciones con los demás países, en lo exterior.

Como se comprende por lo que antecede, si en este sentido de suyo tan complejo, la práctica correspondiera fiel y literalmente a la teoría, es decir, si los encargados del poder cumplieren exactamente lo que sus compromisos piden y de ellos espera quien para ello libremente los nombra, el mundo, sería una verdadera Jauja, los ciudadanos unos bienaventurados y la vida una serie no interrumpida de goces, placeres y riquezas, pero por desgracia nuestra, en esta vendita y nunca bien alabada época del progreso, todo se terjiversa, cambia y trastorna, ni es siempre un hecho la verdad de ese arte de gobernar fundado en leyes y reglamentos para la paz del Estado y moralidad de las costumbres, ni los gobernantes se sacrifican por el bien y tranquilidad de sus gobernados, sino que lovidando su misión, atienden solamente á sus intereses y al de sus amigos y secuaces.

Si los próceres que manejan la cosa pública fueran buenos, sabios y justos, la política no sería lo que en nuestro ilustrado siglo es real y verdaderamente, y si nosotros tendríamos nada que decir en este particular, porque fieles á nuestra independencia de ideas, creemos que no hay sistema político malo con hombres buenos, ni gobierno

bueno con gobernantes malos.

En la práctica, la política se divide á nuestro juicio en varias clases que no siempre responden ni están en armonía con el sentido genuino que á la palabra da la autoridad técnica y exclusiva, esto es, según la intrincada y difícil fraseología moderna, hay política de *circunstancias* que es la que contemporiza por miedo, ó prudencia, que es lo mínimo, con las oposiciones ó con la opinión pública, mas ó menos enérgicamente manifestada; política de *resistencia* ó sea la que adopta un ministerio que ni teme ni transige con nada ni nadie creyéndose seguro en el poder; *internacional* ó de relaciones exteriores basada en la fiel observancia del derecho de gentes, cuando no echa mano de la ley del embudo; de *retraimiento*, ó derecho del pataleo que tiene todo partido en la oposición, y que como dijo bien Rico y Amat en su célebre diccionario de los políticos, hace de la necesidad virtud y de tripas corazón, *expansiva* ó la del que manda creyendo no tener enemigos; *palpitante* que hace latir el corazón del que ambiciona ó teme perder el filón del presupuesto; *transaccional* que es la del que buenamente cede al espíritu de la época, y en fin la política de progreso y la de *retroceso*, sinónimas de la anterior y la de resistencia.

Como se vé, todo es cuestión de nombre y todo para cohonestar lo que no tiene enmienda, ó sease, máscara con que se pretende hacer pasar lo malo por bueno difrazando la verdad, sin comprender que la verdad es única y ni admite excepciones ni puede cambiar de esencia.

Le verdad no se encubre ni se desfigura con sofismas, trampantojas y argucias, por lo tanto dígame lo que se diga, ó hágase lo que se haga, esa ciencia, arte ó sistema de que hoy tratamos, no es más en la práctica que un mar tan tempestuoso en cuyos bajos, bancos y escollos, suele naufragar á veces la pobre nave del Estado cuando no se le declara, total ó parcialmente, buena presa por algún pirata filibustero, sin más razón ni derecho que la despótica ley del más fuerte.

Y basta por hoy; tal vez más adelante ampliaremos nuestro pensamiento, acentuando más lo que ahora hemos definido solo á grandes rasgos.

LA CAUSA DE LA RUINA

Como quiera que no falta en nuestros días publicación tan falta de ciencia cuanto sobrada de malicia y aviesa intención, que oculte entre frases de relumbrón los sofismas más burdos y atrevidos, presentando como causa «determinante y constituyente» de la ruina de España la educación católica con que las madres oriolanas forman el corazón de sus hijos en la virtud, honestidad y honradez, no podemos menos de hacer unas observaciones sobre el particular.

Suponer que la causa de la ruina de nuestra patria, la ha motivado la educación religiosa, raya en el colmo de lo ridículo.

Es otra la causa de las desdichas nacionales.

Mientras nuestra patria conservo íntegra aquella su fé ardiente, mientras que, el amor á la patria creció á las sombras de la unidad religiosa, España vió ondear su pabellón en todos los confines del universo mundo, Mientras el lábaro Santo de Constantino era el emblema de las expediciones patrias, no faltaron Colones que sobrepasándose al Oceano descubrieran nuevos continentes donde ondear la encesa sacrosanta. Mientras reinó en España la unión de almas y corazones hermanos, no faltaron lumbreras que llevaran el nombre patrio á los más recónditos parajes.

Pero cuando la discordia y la división nacidas al arrullo de la revolución francesa rompieron aquella unidad, rechazaron aquel emblema y destrozaron aquella

unión, ni hubieron más Colones, ni el nombre de España disfrutó de aquel su brillo y esplendor.

Cuando sectarios viles, enemigos de la prosperidad de la patria de Pelayo, sembraron la cizaña en el campo de las ideas, y alucinaron al pueblo con sus mentidos derechos y habilidosos hicieron brotar un semillero de odios y rencores el malestar nacional tomó un desastroso desarrollo.

Los poderes públicos sin estabilidad, las clases obreras harta más instruidas en el mal que en los deberes, las clases pudientes sin el amor que los preceptos de la Iglesia de Cristo fomentaron en sus corazones en favor de los obreros han alterado de tal manera el orden público que la tranquilidad y el sosiego son cosa ya poco más que desconocida.

¿Cabe pues duda acerca de la causa de nuestras desdichas?...

Y aún más, en el orden material y como consecuencia de los esfuerzos de esa terrible plaga nacida al calor del regalismo allende los Pirineos hemos sido despojados de varias de nuestras colonias.

Aún están frescas las heridas.... Aún está vivo el recuerdo de las desdichas experimentadas en Cuba y Filipinas.

A quien debemos las pérdidas de estas posesiones?

¿A caso á los frailes?

Tal vez... Más entonces ¿que suponen las siguientes frases del *Liberal*?

«Las ordenes religiosas han sabido conquistar el corazón de los naturales del país. Esas ordenes son el amparo y el escudo de los filipinos, y incluso contra las denuncias ó arbitrariedades de la autoridad» (22 de Agosto de 1896)

¿A caso á la educación religiosa de la juventud?

Sin duda... Más... ¿que mal pueden causar á la patria la virtud y honradez y la fé religiosa, base única del bienestar y de la paz?

Al contrario de como piensan tales publicaciones que truenan en contra de la educación cristiana, la culpa de tal pérdida la tuvieron los anticlericales.

Repásense sino el informe de la comandancia de la Guardia Civil de Manila donde se lee «que está comprobado que la masonería y los anticlericales favorecieron la creación de sociedades secretas con carácter separatista» (28 de Octubre de 1896) ó *La Publicidad* de Barcelona que decía en 30 de Agosto del mismo año «En Cuba y Filipinas

la masonería es efectivamente separatista» ó *La Correspondencia de España* del 31 de Diciembre de 1900 en que se lee «Las colonias que hemos sostenido fieles durante siglos con solo la moral de las ordenes religiosas, las hemos perdido en meses de predominio masónico.»

Cónstele pues á más de un órgano, quienes son «la causa predisponente y determinante de la ruina de España.»

Y advertimos á «Unión Republicana» que se cubra las cartas pues se le conoce el juego.

Que no es muy decente.

Aquiles.

BLAK

Hará como diez años, en vísperas de Nochebuena, iba yo á sacar de sus colegios de Suiza á mis hijos para llevarlos á París á pasar las vacaciones de fin de año.

Y, según mi costumbre, aproveché la ocasión para hacer una excursión breve á Territen, allá en lo alto de la montaña, donde hay en invierno más gente que en verano.

Los hoteles de aquel pintoresco sitio son magníficos, y salvo la presencia en ellos de anémicos y tísicos que van allí á hacer cura de oxígeno no se pasa mal, se encuentra uno lejos del mundo, en el pico de altísimos montes y con todo el confort de la vida moderna.

En uno de los solitarios paseos que daba por lugares apartados, y en los cuales solía hallar más que alguna inglesa sacando fotografías ó algún muchacho tocando el acordeón para ganarse la vida, me encontré á la entrada de un camino con un enorme perro blanco, sentado sobre la nieve, inmóvil como un centinela.

A pesar de su aspecto bondadoso, porque hay perros que tienen cara de buenas personas, me detuve al verle, como quien consulta sobre las intenciones del pasajero que cruza con él en sitio solitario.

—Pase usted sin cuidado, dijo una voz detrás de unas plantas de esas que en Suiza están siempre verdes; *Blak* no le hará á usted nada, Puede usted acariciarle, pero no siga por la derecha; tome usted la izquierda.

—¿Quién me habla?

Apareció por entre las ramas la cabeza de una mujer, que aunque hablaba en francés, por ser esta lengua universal y por todo el

mundo extendida, tenía un acento inglés marcadísimo.

Me acerqué á ella, y apartando lo hojarasca cuajada de nieve, pude ver una especie de barraca nada tosca, sino muy artísticamente construida.

—Esta es nuestra casa, me dijo: aquí vivimos *Blak* y yo todo el año.

El perro sin moverse de su puesto, meneaba la cola como cuando los perros están contentos, y para hacerme amigo suyo me fui derecho á él y le dirigí palabras cariñosas, acompañadas de golpecitos en el lomo.

—Si no le habla usted inglés no le entenderá, me dijo la inglesa.

—¡Hola!

—Si, señor, así es.

—Y sin embargo, *Blak* no es inglés. Es un perro del monte de San Bernardo.

—Es verdad; pero como sus amos lo compraron muy joven y no ha oído más que nuestro idioma...

—¡Yah! ¿Y que hace aquí? ¿Es perro de guarda?

—No señor; vive en estas alturas por su gusto, ¡porque es muy bueno!

Al oír esto, dichas las cuatro últimas palabras en inglés, *Blak* se acercó á nosotros y comenzó á lamer las manos de aquella mujer.

—*Blak!* dije yo ¿Tu eres muy bueno, eh?

Y el perrazo comenzó á saltar alegremente. Y de pronto dejándonos, se echó á correr hacia la izquierda, ladrando muy fuerte.

—Alguien pasa cerca de la muerta, dijo la inglesa.

—¿De que muerta?

—Vaya, entre usted y le contaré en dos palabras el caso; así como así no hago aquí otra cosa... Tengo un té excelente y una manteca muy buena. *If you please...* y me indicó la entrada del caserón.

Entré.

El interior era muy sencillo. Muebles ingleses de pino; una cama, una gran piel para lecho del perro. Y una chimenea con varios troncos de leña ardiendo y alegrando la vista con la llama...

Y mientras servía el té la inglesa me dijo:

—Hace cinco años que vinimos aquí mis señores, sus hijos y yo, á traer á la señorita Erany, la mayor de las tres que tenía mister Gordón el gran fabricante de Londres. La señorita estaba tísica, y según la opinión de los médicos, sin remedio posible.

SERVICIO TELEGRAFICO

DE

LA VEGA DEL SEGURA

(DE NUESTRO CORRESPONSAL EN MADRID.)

Al entrar en Suiza se le antojó la adquisición de este perro, que estaba en un hotel, que era muy cariñoso con los viajeros. Su padre se lo compró, y desde entonces no se separó de nosotros.

La señorita pareció mejorar, y durante dos años que pasamos en Territet, iba siempre acompañada de *Blak*, monte arriba. Ya sabe usted que las costumbres inglesas permiten que las jóvenes solteras salgan solas.

Una tarde a la hora de comer, notamos la ausencia de la enferma. Creímos que le habría ocurrido algo, y salimos todos en su busca. No la encontramos, y puede usted figurarse la desolación de toda la familia y nuestro asombro cuando a las diez de la noche vimos aparecer a *Blak* solo.

(Se continuará)

INFORMACION

Esta mañana y no obstante lo desahogado del día se ha visto el mercado muy animado, verificándose gran número de transacciones.

Ha salido para la capital de la provincia nuestro querido amigo D. Francisco Sofio López, corresponsal de esta publicación en Alicante.

Según carta que recibimos de Murcia es ya cosa hecha que el lucido batallón infantil de dicha capital, visite nuestra ciudad, pero no el 2.º domingo de cuaresma como ayer dijimos, sino el domingo 12 del venidero mes.

Ya tienen concedido el tren especial que conducirá a los soldados a esta ciudad y es seguro que el desembarco de la tropa, en esta estación del ferrocarril se tomará en película cinematográfica.

Esta mañana se ha verificado el entierro del que fué en vida nuestro amigo D. Manuel Aliaga.

El numeroso y escogido acompañamiento que ha concurrido al acto, a pesar de lo desahogado de la mañana, ha sido un buen testimonio de las simpatías con que el finado contaba en esta población.

Reiteramos a su familia la expresión de nuestro pésame.

Hoy celebra su onomástico el señor D. Severiano de Madaria, Alcalde de esta ciudad, a quien felicitamos con este motivo.

Anoche la banda municipal ejecutó en su obsequio escogidas piezas de su repertorio.

Ha regresado de Villena, donde ha pasado una corta temporada, nuestro

respetable amigo y suscriptor el M. I. Sr. D. José García dignidad de Arce-diano de esta santa Iglesia Catedral acompañado de su bellísima sobrina.

Nuestra bienvenida.

Ayer tarde a las cinco próximamente, en la plaza de Santiago, una turba de chicuelos se entregaban al divertido «Sport» de la pelota, utilizando como proyectiles gran número de naranjas podridas, procedentes de un huerto vecino.

Y no es eso lo malo... sino que los muchachos en un enardecimiento hélico hacían blanco en los pacíficos transeuntes.

Sr. Alcalde, ¿a ver si se corrigen estas diversiones.

El tribunal que entiende en el incidente de Huil ha dictado el fallo, por el cual se declara que el almirante Rods-jeswenk y obró de buena fé, y que cualquiera otro hubiese hecho lo propio en las circunstancias que motivaron el incidente.

El capitán D. Vicente Paredés, conocido por su intervención en el asunto de Pikman, se encuentra actualmente en Córdoba.

Dentro de pocos días marchará a San Petersburgo y la Mandchuria el capitán de caballería señor Lacerda, agregado militar a la embajada de España en Rusia y que forma parte de la comisión afecta al Estado Mayor del general Kouropakine.

BOLETIN RELIGIOSO

Santos de mañana. -- Santos Autoquía y Pascasio.

Cultos. En la Catedral y parroquias la misa mayor a la hora de costumbre.

Tercer día de cuarenta horas en la Iglesia de S. Juan.

Nuevo conflicto en Rusia.

Madrid, 21 (1'30 t.)

Según telegramas recibidos de San Petersburgo un nuevo conflicto se le ha presentado al Gobierno de carácter mucho más grave que los actuales.

Trátase de una huelga de policías.

Estos, que bien por que no cobren sus pagas todo lo puntualmente que ellos desearían, bien porque algunos simpatizan con los huelguistas, han amenazado al gobierno con declararse en huelga si no se les complace en sus peticiones.

El gobierno vista la gravedad del asunto ha acordado complacer a los policías disipándose de esta forma el temor de una nueva complicación en el grave estado por que atraviesa Rusia.

Cabildeos políticos

Madrid 21 (2'45 t.)

Circula el rumor de que existen divergencias en el seno del actual gabinete.

El ministro de Marina y el señor Villaverde parece no andan muy acordes en lo que a presu- puestos se refiere.

¿Otra revolucion en Servia?

Madrid, 21 (2 t.)

Se reciben gravísimas noticias de Belgrado.

El Rey se encuentra en apuradísima situación pues se han descubierto algunos datos que permiten asegurar que se prepara una revolución igual a la que costó la vida a los anteriores reyes Alejandro y Draga.

Las autoridades han tomado toda clase de precauciones para evitar que estalle la revolución.

Los ánimos se encuentran excitadísimos.

La noticia ha causado gran sensación en todas las cancillerías europeas.

Regreso de Silvela. -- Conferencia.

Madrid 21, 2'15 t.

Ha llegado a esta corte el Sr. D. Francisco Silvela, procedente de su excursión a Cataluña.

El ministro de la Gobernación, Sr. Gonzalez Besada, ha celebrado una extensa conferencia con los médicos de beneficencia.

Creese que tratará de algo relacionado con reformas en dicho cuerpo.

MARTINEZ ALBACETE

Imprenta de Luis Zerón.

co que me resta: los otros, esa mar me los llevó en los rompientes de arriba. Buenos eran; pero este ¡cuerno! este no lo doy por todo el mundo. Salir ajuera sin mi permiso... ni por las mientes: trabajar... en toa la marina no hay un mozo que le eche el remo alante: Pues, callado... como santo de altar: cristiano... como el mismo Papa. Así iba tia Sidora, como buena madre retratando a aquel pedazo de su alma y siempre acababa con la misma contera. --Os digo, hijas que es un angelote, un angelote.

Cleto hacía cada mañana el mismo trabajo; salir antes que el sol para recoger ostras marinas y llevarlas a vender a la ciudad. Metido en la mar hasta las rodillas, buscaba y rebuscaba palpando suavemente la arena para no enturbiar el agua, hasta dar con la ostra, la cual medio sepultada y con las valvas a medio abrir recoge el alimento que arrastra el oleaje. Más de hora y media



pedazo de vela de algún buque derrotado en las «Rocas de levante», y allí dentro tres ó cuatro pucheros, descantillados; media docena de platos rotos también; dos jergones tísicos y hambrientos y el arcon sin cerradura, donde se guardaban los refajos domingueros; tal eran los trebejos y tal era la madriguera de Cleto y su madre; bonachona mujer, habladora hasta los quince; pero de corazón cristiano y noblote.

—Lía pronto y largo tu a faena; pero acuérdate de Dios, hijo mío, acuérdate de Dios: que los pobres no tenemos otra vela para navegar por estos mundos, más que la divina providencia; y revueltos que están los mares, revueltos que están pa los barcos viejos, como yo, cualquier levantina los echa a fondo: tu que vas poniendo esa arboladura buena y fuerte, bien puedes capear las tormentas.

Así hablaba tia Sidora abocada sobre

SECCION DE ANUNCIOS

LA VEGA DEL SEGURA

DEFENSORA DE LOS INTERESES MORALES Y MATERIALES DE LA REGION

SE PUBLICA TODOS LOS DIAS MENOS LOS FESTIVOS

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En Orihuela, nu mes, 1 peseta.—Fuera, un trimestre 3'50 id.—Anuncios y reclamos, según tarifa.

(Lospagos son anticipados)

OFICINA DE FARMACIA DEL LICDO. D. MANUEL FERRIS

Premiado con medalla de oro en la Exposición de Paris de 1904 por sus preparados oficinales.

La competencia, entablada entre el comercio de droguería al por mayor, ha llevado á éste á procurar el abaratamiento de las substancias, hasta ofrecerlas con más economía que las fábricas más acreditadas, en perjuicio de la bondad del producto y en ocasiones hasta recurriendo á la adulteración. Este hecho innegable, que constituye la desesperación del médico y del farmacéutico probo, y resulta altamente perjudicial para el enfermo, nos ha movido á procurarnos todas las substancias medicamentosas en envases de origen directo de las acreditadas fábricas extranjeras, tales como Merk (de Damstard, Alemania), Clin y Adrian (de Paris), Parke-Davis y Schidt (de Londres), Bayer (de Elberfeld) y Radebeul (de Dresde), pudiendo de este modo garantizar á médicos y enfermos, la pureza de las primeras materias usadas en nuestra casa en la confección de recetas y preparación de medicamentos.

OXIGENO QUIMICAMENTE PURO perfectamente lavado y desecado, en valones de 25 LITROS, fácilmente transportables al domicilio del enfermo, A CINCO PESETAS EL VALON.

A LOS AGRICULTORES

La Caja de Ahorros y Socorros y Monte de Piedad de Nuestra Señora de Monserrate facilita á los agricultores guano y primeras materias para abono, cuya pureza garantiza bajo análisis.

Dicha caja, facilita dichos abonos tanto al contado como á plazos al mismo precio, cargando tan solo en el segundo caso un medio por ciento mensual durante el tiempo que se difiera el pago.

Se confeccionan también cuantas fórmulas de guanos se deseen.

Para más detalles, en las oficinas de dicha caja, situadas en la calle del Angel número 6 piso bajo.

Horas de despacho; de 9 á 1 todos los días no festivos.

-6-

la barca, mientras Cleto echaba á andar con su cesta!

—Mira, hijo, no te me largues muy adentro; que la mar es traidora.

— Bueno contestó el muchacho.

—Oye no vuelvas á la casa aquella, aunque te muestren un doblón reluciente; no nos han de estafar más que una vez ¿Entiendes?

—Bueno.

—Pues, Dios contigo—Entróse la tía Sidora en su escondrijo; pero volvió á salir rápidamente y levantando su voz hombruna gritó con todas sus fuerzas.

—Arrepara bien, hijo, en esos mares y donde jundes tus pies ¿Entiendes?

—¡Siii! —dijo Cleto medio volviendo su cabeza.

Y andaba, andaba el muchacho revojiendo con sus piés la suelta arena. Cerca de la orilla arremangó sus brazos, que parecían modelados en oscuro co-

-7-

bre; y no arremangó sus piernas, porque, no había por donde. Antes de la tarea, mojó sus dedos en el agua y se santiguó, costumbre aprendida de su padre, denodado marinero de la matrícula de Sanlúcar. Luego, postrose, sí, postróse y rezó entre dientes la oración de San Telmo, como si tubiera que navegar á las Indias. «Otros más ricos que él podrían haber; ya lo decía su madre, pero en cuanto á cristiandá y respeto á Dios que les había deparado la barcaza medio descostillada y llena de roña, nadie les tiraba la raya. La engratitud, decía tía Sidora, llevando la voz (y siempre la llevaba) en el grupo de marineras que se juntaban á recordar las redes, la engratitud, hijas, hace averías en los buenos modos, y en cuanto viene el temporal, vamos al decir, en cuanto su devina majestá nos envía trabajos, el alma se vá á pique. Cleto, decía en otra ocasión, es el úni-

En la imprenta donde se imprime este periódico, establecida en la calle de Hosi-tales, número 1, se hacen toda clase de trabajos á precios económicos con prontitud y esmero.

AVISO